

*“Entonces,
orarán así...”*

**Semana de Oración
Iglesia Bautista del Séptimo Día**

7-13 de enero, 2024

Gamiladivores

Semana de Oración Bautista del Séptimo Día

7-13 de enero, 2024

Auspiciado por

Federación Mundial Bautista del Séptimo Día www.sdbwf.org

Durante la primera semana completa de enero, desde 1967, los Bautistas del Séptimo Día alrededor del mundo se han unido en oración compartiendo meditaciones centradas en un tema escogido por el autor del folleto de la Semana de Oración Bautista del Séptimo Día. El tema de este año es: "Entonces, orarán así"

Los propósitos de la Federación Mundial BSD incluyen:

1. Incrementar la comunicación entre grupos Bautistas del Séptimo Día alrededor del mundo.
2. Promover proyectos de interés mutuo que se beneficien de cooperación internacional.
3. Estimular la comunión entre cristianos Bautistas del Séptimo Día a través de reuniones periódicas entre representantes de conferencias o grupos y programas de ayuda mutua.
4. Recibir y evaluar comunicados de necesidades a medida que lleguen a la Federación y compartir tales expresiones de necesidad con los miembros, invitando sus respuestas conforme a la guía del Señor.
5. Proveer entrenamiento en liderazgo para los líderes de las conferencias, pastores y líderes laicos, que sea apropiado para cada conferencia individual, conforme a lo que se determine a través de consultas.

Sesiones:

Las últimas sesiones generales fueron llevadas a cabo en Blantyre, Malawi, en septiembre 16-23 2023 con el tema "Ser perfectamente uno" basado en Juan 17:23. La siguiente sesión general está planificada para llevarse a cabo en 2028 en un recinto que aún está por ser anunciado.

Pedidos de oración por país:

Para ayudar a las personas de nuestras conferencias a orar inteligentemente acerca de los asuntos particulares de cada país, se ha publicado una página con información relevante por cada país en la página web de la Federación Mundial BSD, y puede tener acceso dado click en el siguiente enlace: <https://sdbwf.org/wop/2024>

Oficiales:

Los oficiales de la Federación Mundial incluyen al Secretario General, Douglas Machado (generalsecretary@sdbwf.org); Presidente, Luciano Baretto Nogueira de Moura (president@sdbwf.org); Tesorera, Deborah Hargett (treasurer@sdbwf.org); Secretario General Asistente, Andrew Samuels; Secretaria de Registros, Marcia Nembhard; Vice Presidentes Regionales: Canaan Phiri (África), Abel Caesar (Caribe), Carlene Wynter (Europa), Amaury Moitinho (Sur América), y Nicholus Kersten (Norte América). Luis Lovelace sirve como Editor de Publicaciones.

Crédito: ilustración de la portada por Camila Sarai Rivera Reyes

Reporte de la Tesorera

La Federación Mundial Bautista del Séptimo Día desea avanzar el Reino de Dios y hacer discípulos en todas las naciones. Es una organización voluntaria que depende de las contribuciones de las conferencias, iglesias y donaciones individuales. Las donaciones a la Federación Mundial BSD son usadas para proveer una mayor comunicación entre grupos BSD alrededor del mundo, promover proyectos de interés mutuo beneficiándose de cooperación internacional, estimular la comunión entre cristianos Bautistas del Séptimo Día, y cubrir los costos operativos de la federación, incluyendo gastos de viaje y los costos de la conferencia de las Sesiones de la Federación Mundial que ocurren cada cinco años.

Durante las Sesiones de la Federación Mundial BSD en septiembre 2023, los delegados tuvieron la oportunidad de ser testigos de primera mano de las necesidades de nuestra conferencia miembro más grande, la Conferencia de África Central. Reportes de otras conferencias alrededor del mundo indican necesidades similares. La Federación Mundial tiene como objetivo mantener una comunicación activa y proyectos colaborativos entre las conferencias que son miembros y tratar estas necesidades.

La Federación Mundial anima a todas las conferencias que son miembros a volver a incluir un Sabbath anual de donaciones para apoyar a la Federación Mundial. Se recomienda que este evento ocurra en el último Sabbath de mayo de cada año. El tema para 2024 es "Da libremente y te será añadido" basado en Proverbios 11:24. Sin embargo, las contribuciones y designaciones son bienvenidas en cualquier momento del año. Para contribuir, por favor haga un cheque o giro postal pagadero a SDBWF y envíelo por correo a la siguiente dirección:

Treasurer, SDB World Federation,
P.O. Box 581, Silver Creek, GA 30173-0581,
USA.

De forma alternativa, las donaciones pueden ser hechas por PayPal a treasurer@sdbwf.org o a través de nuestra página web en sdbwf.org/donate

Su apoyo y contribuciones tienen un papel vital para que avance esta misión. Juntos, podemos tener un gran impacto en el avance del Reino de Dios difundiendo Su mensaje a todas las naciones.

Debbie Hargett,
Tesorera, Federación Mundial BSD

Acerca del Autor



Pastor Helmer Umaña con su esposa Anna Vilma

Helmer Umaña es el pastor de la Iglesia Bautista del Séptimo Día en Silver Spring, Maryland, Estados Unidos. Es de nacionalidad salvadoreña. Estudió ingeniería en la Universidad Nacional de El Salvador y por razones políticas no pudo terminar sus estudios. Fue profesor en escuelas privadas en su país. Se casó con Anna Vilma hace 45 en El Salvador y juntos tienen dos hijos:

Karen, quien fue secretaria de la Federación Mundial, y Helmer junior, quien pastorea la Iglesia de Dios del Séptimo Día en San José, California. Helmer junior está casado con Liz, una fiel sierva de Dios y juntos son padres de una hermosa niña de tres años llamada Getsy. Toda la familia del pastor Helmer Umaña padre ha sido guardadora del Sabbath toda su vida. Él fue miembro

de la Iglesia de Dios del Séptimo Día la mayor parte de su vida, sirviendo como diácono en el este de los Ángeles a mediados de la década de 1980, después fue diácono en el Valle de San Fernando, California, por tres años. Él y su familia se mudaron a Maryland en 1993 y sirvió como co-pastor en la iglesia de Silver Spring. Entonces, el 1995, junto con varias familias más, él fundó una iglesia en Silver Spring, Maryland. En 2005, su iglesia se unió a la Conferencia General Bautista del Séptimo Día de Estados Unidos y Canadá. Él fue acreditado por la Conferencia General en 2015. Él ha sido pastor de

esa iglesia por 29 años. Él fue estudiante de teología en varias ocasiones en la Escuela "Cumbre" de la Conferencia General de la Iglesia de Dios del Séptimo Día en Denver, Colorado, Estados Unidos. Él también fue estudiante del Centro Bautista del Séptimo Día para el Ministerio en el Instituto de Verano de 2008-2010. Últimamente, él ha participado trabajando con misioneros en Sofía, Bulgaria, presentando el evangelio de Cristo a comunidades musulmanas.

El pastor Umaña también es padre espiritual de tres hombres Isaac, Axel y Aaron.

Introducción

Las cosas más sagradas, delicadas y puras de la vida espiritual son generalmente las cosas que tienden a ser atacadas, dañadas y a veces mal representadas. Como cristianos, a veces terminamos por creerlas, aceptarlas o usarlas. Me sentí cautivado porque algunos de los apóstoles le pidieron al Señor que les enseñe a orar. Tal vez estaban impresionados por la manera en que Él oraba, o por la efectividad de cómo lo hacía Cristo Jesús. Aunque no se nos permite saber lo que Juan les enseñó a sus discípulos, puedo decir con seguridad que no hay registro de que Juan les hubiese enseñado a decir "Padre Nuestro".

Al ver el contexto de Mateo en el capítulo seis, vemos que el Señor se toma tiempo para enseñar primero qué hacer y qué no hacer con respecto a los temas de dar, orar y ayunar. Parece que estas disciplinas estaban siendo practicadas de forma errónea. Algunos de los que daban, parece que hacían sonidos como de trompeta; algunos de los que oraban lo hacían de pie en las sinagogas o en las esquinas para ser vistos y algunos de los que ayunaban, desfiguraban sus rostros para conseguir un aspecto de piedad.

Creo que el tono de nuestro Señor en estos pasajes no es casual, sino que conlleva la intención de establecer personas que realmente puedan orar, con una intención más real y clara. Jesús quería que ellos usaran elementos que estaban siendo dejados de lado de algo tan sagrado como lo es la oración. Por esta razón, si nuestro Señor dice "orarán así", Él no estaba haciendo una sugerencia. La expresión misma denota un mandato, de la más alta autoridad espiritual.

Para nosotros los cristianos, orar no es una

opción. Ser cristiano involucra no solo seguir a Jesús, sino aún más, conocerle y mantener un diálogo constante con Él. La oración es intrínseca al cristianismo. Creer en Jesús como nuestro Señor y Salvador nos lleva a tener una relación personal continua con Él.

Es obligatorio conocer el significado de orar como cristianos, y comprender algunos conceptos fundamentales que nos ayudan a tener una relación constante con Dios de manera apropiada.

Normalmente, cuando hablamos acerca de espiritualidad, pensamos en oración. Al decir que una persona es espiritual, usualmente nos referimos a alguien que tiene contacto personal frecuente con Dios. Pero la espiritualidad va más allá de simplemente orar. Involucra cada momento de nuestra existencia. La espiritualidad cristiana está basada en cómo nos relacionamos con Dios, pero también en cómo reflejamos a Cristo.

Es necesario entender la importancia de lo que Jesús resaltó acerca de cada uno de los elementos que son parte de Su oración. En Mateo capítulo 6 por ejemplo, Él usa el término "Vuestro Padre" y Él no está diciendo esto de manera general para toda la humanidad, sino dándoselo a Sus discípulos. Después de usarlo por más de tres ocasiones, Él enseña entonces que podemos usarlo también al iniciar nuestras oraciones con la sublime expresión: "Padre nuestro, que estás en el cielo".

Quiero usar estos elementos en esta Semana de Oración, con la intención de que nos sirvan, no solo para mejorar nuestra vida de oración, sino para mejorar nuestra relación con Dios en general.

“Y aconteció que estando Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó también a sus discípulos”

Lucas 11:1 (LBLA)

No dudo que los discípulos de Jesús fuesen hombres de oración, y yo creo que entendían que no podía haber otra manera mejor de acercarse al Padre. Ellos entendían el significado de traer sus pedidos ante el Señor. Lo que querían decir con este pedido en particular era “algunos de nosotros fuimos discípulos de Juan y él nos enseñó a orar, pero Señor, hemos observado y vemos que Tú eres más profundo y efectivo en Tus oraciones. ¿Podrías darnos los secretos de Tu oración?” Ellos continúan “Mientras te observábamos, vimos que de alguna manera la maravilla y el misterio de Tu carácter está ligado a Tu vida en oración, y nos has hecho conscientes de cuán poco sabemos de la oración. Señor, ¿nos enseñarías a orar?”

¿Qué vieron en Su vida que produjo este clamor en sus corazones? ¿Qué les impresionó, mientras observaban a Jesús orando, que les convenció de que Su vida de oración, Su asombroso poder y sabiduría estaban relacionados? Ellos vieron que, con Jesús, la oración era una necesidad. Era más que una práctica ocasional de Su parte. Era un hábito de toda la vida. Era una actitud de la mente y el corazón. Era la atmósfera en la que Él vivía; el aire que Él respiraba. Todo lo que Él hacía resultaba de la oración. Él oraba sin cesar. No siempre era una oración formal. Él no se arrodillaba cada vez. Él no estaba de pie con Su cabeza inclinada en una actitud de constante oración. Si lo hubiese hecho así, Él no podría haber hecho nada más. Lo asombroso es que Él llevó a cabo Su vida de oración en medio de un ministerio increíblemente ocupado. Él estaba sujeto, como muchos de nosotros, a una vida de creciente presión, y de continua interrupción. Sin embargo, en medio de esta vida de tremenda presión, Él estaba en constante oración. Él estaba orando en el Espíritu cuando Sus manos estaban ocupadas sanando. Él dio gracias partiendo pan y dándoselo a los cinco mil. En la tumba de Lázaro, antes de ordenarle que salga, Él agradeció al Padre abiertamente. Cuando los griegos

vinieron y querían ver a Jesús, Su respuesta inmediata fue “Padre, glorifica tu nombre” (Juan 12:28a). Hubo un sentido continuo de expectación de que el Padre obraría a través de Él, y por lo tanto Él estaba orando con esa actitud todo el tiempo.

Ciertamente esto es lo que nuestro Señor nos enseña. Esto es lo que debemos aprender. No hay actividad de la vida que no requiera oración y un sentido de expectación de Dios obrando. ¿No es esto lo que sintieron los discípulos mientras observaron al Señor orando? Sabían que para Él la oración no era opcional. Este trabajo, esta llamada que voy a hacer, no lo puedo hacer a menos que esté en oración. Nunca tendrá el efecto que debe tener a menos que mi corazón mire a Dios y diga “habla a través de mí en esto”. Este correo electrónico que voy a escribir, ¿cómo lo puedo hacer correctamente a menos que Tú, Señor, que Tú lo hagas a través de mí?”. Esta entrevista que voy a llevar a cabo, esta tarea que tengo que hacer para mis estudios, este trabajo que tengo que entregar mañana, este cuarto que estoy limpiando, esta caminata que voy a realizar, este negocio que voy a cerrar. Estas son algunas de las necesidades siempre presentes de las que surge la oración. “Padre, ¿qué puedo decir en esta hora más que clamar como los discípulos clamaron “Señor, enséñanos a orar?” “Dame un sentido consciente de dependencia, una conciencia de que nada de lo que haga tiene valor excepto si dependo de Ti”.

Aplicación para nuestra vida

¿Qué implicación necesaria tiene para nosotros que Jesús consultara con Su Padre acerca de todas las cosas? ¿Somos personas de oración?

Hoy oreemos por los Bautistas del Séptimo Día en los países de: Angola, **Australia***, Bangladesh, **Brasil***, **Burundi***, Camerún, e Islas Canarias.

*Conferencias que son miembros de la Federación Mundial Bautista del Séptimo Día.

Y Él les dijo: “Cuando oréis, decid: Padre”

Lucas 11:2a (LBLA)

La primera expresión a la cual se refirió Jesús, tal vez no era algo que los discípulos esperaban poder usar; esa palabra de relación: “Padre”. Hay una reverencia por la palabra “padre” que está ausente en muchas expresiones modernas de paternidad. Es esencial que sepamos a Quiéramos. Cuando venimos en oración, no estamos hablando de Dios. No estamos participando en un diálogo teológico cuando le hablamos a Dios. Estamos conversando con Él directamente y por lo tanto es esencial que entendamos a Quién le hablamos. Nuestro Señor resume todo hermosamente en esto: Él dice que la verdadera oración debe empezar con el concepto de Dios como Padre. Esto inmediatamente elimina numerosos conceptos. Nos enseña que la oración, la verdadera oración nunca debe ser dirigida al Director del Comité de Beneficencia y Ayuda. A veces nuestras oraciones tienen ese carácter. Esperamos una donación. Queremos algo a crédito, algo que creemos que necesitamos, y al hacer el pedido mecánicamente estamos llenando los formularios prescritos. La oración no debe estar dirigida al Director del Departamento de Investigaciones. No debe ser meramente una confesión de nuestros crímenes, con la esperanza de que seamos capaces de obtener algo de misericordia de la corte. Ni es una apelación la Secretaría del Tesoro, alguna clase de noble banquero internacional que esperamos que se interese en nuestros proyectos financieros. La oración debería ser a un Padre con el corazón de Padre, con el amor de Padre, con la fuerza de un Padre, y la primera y más cierta nota debería ser un reconocimiento de que acudimos a esta clase de Padre. Debemos escucharle y venir a Él como Sus hijos, en confianza y con simpleza, con toda la franqueza de un niño; de otra manera, no es una oración.

Alguien ha notado que esta palabra “Padre” responde todas las preguntas filosóficas acerca de la naturaleza de Dios. Un padre es una persona; por lo tanto, Dios no es una fuerza ciega detrás de la inescrutable ma-

quinaria del universo. Un padre es capaz de escuchar, y Dios no es simplemente un ser impersonal, distante, desapegado de todas nuestras dificultades y problemas. Sobre todo, un padre está predispuesto, por su amor y relación, a prestar oído cuidadosamente, a ser atento a todo lo que su hijo le dice. De un padre, un hijo puede esperar una respuesta amorosa. No solo debemos dirigirnos a Dios como un Padre. Al creer que Él es un Padre, ejercemos fe, y todo lo que Dios dispone para la humanidad siempre debe venir a nosotros a través de la fe, y siempre debemos operar en nuestras vidas a través de la fe. La convicción invariablemente involucra un compromiso de la voluntad, un movimiento del querer, la parte más profunda de nuestra naturaleza. Por lo tanto, cuando venimos en oración, si empezamos dirigiéndonos a Dios como “Todopoderoso Dios” o “Poderoso Creador” o “Fuente de todo lo que existe” podemos estar demostrando ignorancia o incredulidad. ¡La mayor autoridad en oración dice que Dios es un Padre! Cuando un hijo acude a mí, no quiero que venga con temor. Quiero que mis hijos me saluden como a un padre. Nunca es oración hasta que reconocemos que estamos viniendo a un paciente y tierno Padre. Esta es la primera nota de toda oración real.

Aplicación para nuestra vida

Al dirigir nuestras oraciones a Dios como nuestro Padre, debemos pensar en la ternura y amor que caracterizan al Padre cuando Él les habla a Sus hijos.

Oremos por nuestros hermanos y hermanas en los siguientes países:

Canadá*, Chile, Colombia, República Democrática de Congo, Cuba, **Ecuador***, y Egipto.

* Conferencias que son miembros de la Federación Mundial Bautista del Séptimo Día.

Y el Señor dijo: Escuchad lo que dijo el juez injusto. ¿Y no hará Dios justicia a sus escogidos, que claman a Él día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles?

Lucas 18:6-7 (LBLA)

He visto como algo incorrecto usar estos pasajes, enseñar o animar una forma de lo que se llama "oración dominante", lo que frecuentemente es otra manera de describir un intento de orar intensamente a Dios, no dejarlo en paz, acosarlo en el trono celestial hasta obtener lo que queremos. Este no es el significado de esta enseñanza bíblica. Leí un artículo en el periódico acerca de un hombre que decía que estaba preocupado acerca de la condición moral de este país (Estados Unidos), y que él estaba determinado a ayunar y orar hasta que Dios ejerza un cambio, o al menos haga algo dirigido a corregir las condiciones inmorales que están crecientemente alejándose de la voluntad de Dios. Este hombre manifestó y anunció que él se declaraba en un ayuno largo, hasta el punto en que estaba dispuesto a morir. Algunos periódicos siguieron esta historia, la publicaron en tono de burla y predijeron lo que sucedería. Su fuerza empezó a fallar, se volvió más y más débil, y finalmente se vio confinado a su cama. Los periódicos continuaron publicando historias acerca de su deteriorada y débil condición. Él continuó este ayuno hasta que murió. El funeral fue cubierto extensamente por los medios, y muchos alabaron su persistencia.

¿Podría esta ser considerada una oración o petición a Dios? ¡No! ¡No lo fue! Fue un intento de sobornar a Dios. ¡Esta clase de intentos se han visto antes en círculos cristianos! Esta persona insistía en que Dios se moviera de acuerdo con sus términos y su horario. Esto no es oración. Jesús dice que Dios no es un Dios injusto, pidiendo que le alaguemos, peleemos y le persuadamos a moverse. Él no es rencoroso. ¡No! la oración es eternamente el clamor de un hijo amado a su Padre, y muchas veces el clamor de un hijo perdido que no conoce el camino, que está perdido en la oscuridad y está pidiendo desesperadamente ayuda del Padre quien, con solo sentirlo a Su lado, sabe que las condiciones a su alrededor cambiarán completamente. Dios es un Padre, y como dijo Jesús en otro lugar, Él ya sabe lo que necesitamos, nosotros

no sabemos cómo debemos orar, pero Dios lo sabe. El Padre sabe esto porque Él es un Padre, Él sabe que aún no es tiempo de responder de una manera particular, o que puede no ser lo mejor, o aún que eso no es aconsejable dadas las circunstancias. No, es cierto que la respuesta que queremos puede de hecho tardarse, pero no hay retraso en la respuesta de Dios a nuestras oraciones. La respuesta de Dios vendrá en el tiempo perfecto, aunque no necesariamente de acuerdo a lo que nosotros creemos. Las hermanas de Lázaro hubiesen querido que el Señor las obedezca en el momento en que lo pidieron, y de la forma que ellas creían que era la única forma de respuesta que había conforme a su entendimiento. Nota que su lamento fue prácticamente "¡llegaste tarde, Señor". Lo que Jesús estaba diciendo es que cuando clamamos, hay una respuesta inmediata de confirmación de que el Padre está con nosotros y, en Su tiempo y a Su manera, Él nos guiará, Él nos dará la seguridad de estar a nuestro lado.

Estas palabras de Jesús me han hecho consciente de la falta de fe en mi vida. Clamo a Ti ahora, Padre, en my debilidad y mi fracaso para ejercer mi fe y digo "Oh Padre, enséñame a orar". Enséñame a depender continuamente de Ti, para derramarme delante de Ti en cada aspecto de mi vida, sin reservas, y para escucharte con respecto a todas las cosas.

Aplicación para nuestra vida

¿Cuán significativa es la relación asombrosa de Dios como nuestro Padre eterno para con nosotros? ¿Podemos aprender el valor de la oración como comunicación con Él, o es la oración nada más que un pedido de ayuda en tiempos de emergencia?

Hoy oremos por nuestros hermanos en los siguientes países: **Inglaterra***, Etiopía, Gambia, **Ghana***, Guinea, **Guyana*** y Haití.

* Conferencias que son miembros de la Federación Mundial Bautista del Séptimo Día.

Pero el recaudador de impuestos, de pie y a cierta distancia, no quería ni siquiera alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: «Dios, ten piedad de mí, pecador». Os digo que este descendió a su casa justificado pero aquel no; porque todo el que se ensalza será humillado, pero el que se humilla será ensalzado. Lucas 18:13-14 (LBLA)

Cómo expresan estos versículos el verdadero carácter de la oración! Este hombre vino al templo y bajó sus ojos. Él no asumió la postura de oración. Todo lo que pudo hacer fue golpear su pecho y decir Dios, ten piedad de mí, pecador». ¿Qué podemos aprender acerca de la oración de este hombre? ¿No es obvio que la verdadera, auténtica oración es la conciencia de nuestra desesperada necesidad? Este hombre se vio a sí mismo en el lugar más bajo en el que uno puede ver a un pecador. De hecho, en el lenguaje original se llama a sí mismo "el pecador". El pecador, el más bajo hombre, el peor hombre. Él creía que sin Dios él no podía hacer nada para ayudar su posición. Pablo dijo que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de cuál yo soy el primero. ¿No es extraordinario que no intenta añadir nada para tener el mérito para sí mismo? No dice "Dios, ten misericordia de mí, un pecador penitente". Él era penitente, pero él no usa esto como base alguna para la bendición de Dios. No dice "Dios, ten misericordia de mí porque soy un pecador reformado. Estoy yendo por un camino diferente de ahora en adelante". Él ni siquiera dice "Dios, ten misericordia de mí que soy un pecador que está orando. Aquí estoy, Señor, listo para contarte todo. Seguramente no puedes ignorar tal honestidad". No; él lo deja todo de lado. Él dice "Señor, no tengo nada en qué apoyarme sino en Ti".

¿Cómo llegó a este lugar? Exactamente lo opuesto al fariseo del que Jesús habló anteriormente. Él no menospreció a otra persona, sino que miró a Dios. Él juzgó hacia arriba, hacia Dios. Él no vio a nadie más que a Dios; no escuchó nada más que el elevado estándar de Dios "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente" (Mateo 22:37). "Señor, soy el pecador. Nunca seré mejor por mí mismo; solo soy un pecador". En este publicano también podemos aprender que la verdade-

ra oración siempre es el reconocimiento de la suficiencia divina. Nuestra ayuda debe venir de Dios. Este hombre no buscó ayuda en ningún otro lugar. El no dijo "Señor, tal vez este fariseo puede ayudarme". No, él dijo "Dios, ten misericordia de mí".

En las palabras "ten misericordia" está escrita la maravillosa historia de la venida de Jesús, la cruz y la resurrección. Él usó una palabra teológica que significa "se favorable a mí", esto es "habiendo satisfecho Tu justicia, Señor, ahora enséñame Tu amor". Él creyó que la misericordia de Dios estaba disponible; pues Jesús dijo que él se fue a casa justificado. Es aquí donde nos deja Jesús. Tal vez por primera vez podemos decir "Señor, ten misericordia de mí, el pecador". Aún después de años de vivir una vida cristiana podemos empezar de nuevo y decir "Señor, déjame contar con Tu fidelidad; déjame contar con Tu disposición de estar en mí y obrar en mí para que mi vida sea como debe ser". Santo Padre, yo oro a Ti ahora, en este momento de silencio, pidiéndote que yo pueda empezar a vivir una vida de oración. No tengo otra ayuda, pero Tú eres completamente suficiente. En esto descanso.

Aplicación para nuestra vida

¿Venimos a nuestro Padre como personas vacías, necesitando y esperando por Él en nuestra debilidad e insuficiencia? ¿Venimos a comprender el verdadero significado de "misericordia", reconociéndolo con profunda gratitud y humilde arrepentimiento?

El día de hoy oremos por los Bautistas del Séptimo Día en los siguientes países: **India***, Indonesia, Costa de Marfil, **Jamaica***, **Kenia***, Líbano, y Liberia.

* Conferencias que son miembros de la Federación Mundial Bautista del Séptimo Día.

“Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos ofenden.”

Lucas 11:4a (NVI)

Para empezar este día, creo que es importante repetir el versículo de arriba en voz alta, pensando acerca de lo que le dice a nuestra conciencia. Debemos preguntarnos, ¿dónde están las limitaciones de este requerimiento? Es aquí donde hay una necesidad de una conciencia purificada, un sentimiento de paz, un descanso con Dios y con el hombre. Esta es el área donde el desorden emocional de nuestras vidas tiene un costo mortal. ¿Quién de entre nosotros no ha experimentado síntomas mentales problemáticos, depresión mórbida, miedos irracionales e inseguridades? Tanto las Escrituras como la psicología moderna, en su búsqueda de la verdad están de acuerdo en que detrás de estos síntomas se ocultan dos aterradores monstruos: temor y culpa. Si podemos encontrar una manera de matar a estos dragones de fuego, entonces toda la atmósfera en nuestra vida emocional pasará hacia la paz.

Cuando oramos “perdónanos nuestros pecados” estamos pidiendo la realidad de la promesa de Dios a cada creyente en Cristo Jesús “Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1, NVI). No conozco nada que moleste más a los cristianos que un sentimiento de culpa. Pero en esta simple oración hay una respuesta completamente adecuada, porque si hemos sido restaurados con el perdón de Dios, sabemos que no hay nada más entre nosotros y el Señor. Nuestros corazones son totalmente libres ante Él, y el resultado es un sentimiento de paz penetrante. Cristo nos ofrece el derecho del perdón, por eso murió Él. Pero nota, entonces, que Jesús inmediatamente le añade una limitación a esto. No le podemos decir a Dios “perdona nuestros pecados” a menos que estemos dispuestos y les hayamos dicho a otros que sus pecados contra nosotros son perdonados. Jesús no se refiere al perdón divino que acompaña a la conversión. El Padre Nuestro es para cristianos, porque solo los cristianos pueden orar inteligentemente. Ningún incrédulo recibe jamás perdón de Dios basándose en haber perdonado

a todos. Es imposible que perdone hasta que haya recibido primero el perdón de Dios, y el perdón es ofrecido por la muerte de Jesús. Ven, agradeciéndole por lo que la muerte en la cruz ya hizo para retirar la terrible carga del pecado en nuestras vidas. Pero, habiendo recibido ese perdón, nunca descansaremos en el perdón de Dios por las profanaciones de nuestro caminar cristiano a menos que estemos dispuestos a extender el mismo perdón a aquellos que nos ofenden. Este perdón nos mantiene disfrutando de una relación intacta con el Padre y con Su Hijo, lo cuál es el secreto de la tranquilidad emocional y el descanso. Jesús simplemente está diciendo que si eres cristiano, no hay punto en orar “Padre, perdóname mis pecados” si eres rencoroso con otra persona, o estás ardiendo con resentimiento o lleno de amargura. Lo que dice es: “Ve primero y reconcílate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda” (Mateo 4:24b, NVI). Perdona y entonces el perdón sanador de Dios inundará tu corazón, y entonces encontrarás que no hay nada que pueda destruir la paz que Dios te ha dado, que tienes en el centro de tu ser. Si rehusamos perdonar a otra persona, realmente estamos negándole a otro la gracia que ya nos ha sido mostrada a nosotros. Es solo porque ya hemos sido perdonados de la gran y alarmante deuda de nuestros propios pecados que podemos encontrar gracia para perdonar, ya sean grandes ofensas contra nosotros, o aún impases relativamente menores que otro nos ha hecho.

Aplicación para nuestra vida

¿Estamos bloqueando la plenitud y la libertad del perdón de Dios de nuestros pecados al rehusarnos a extender a otros la misma gracia de perdón que Dios ha hecho disponible para nosotros?

Los países por los cuales orar son: Bautistas del Séptimo Día en **Malawi***, Mozambique, **Países Bajos***, **Nueva Zelanda***, Nicaragua, and **Nigeria***

* Conferencias que son miembros de la Federación Mundial Bautista del Séptimo Día.

**Por eso, desde el día en que lo supimos,
no hemos dejado de orar por ustedes.**

Colosenses 1:9a (NVI)

En este tiempo el apóstol Pablo sabía que los cristianos colosenses vivían en un mundo peligroso. Un torrente de falsas enseñanzas estaban ya dañando a la iglesia, y él sabía que esto amenazaba con destruir la simpleza de la fe que estaba produciendo tanta belleza y libertad en las vidas de ellos. Pablo estaba en Roma, como prisionero en cadenas incapaz de viajar a Colosas para ayudarles, a miles de millas hacia el este. No hay nada que él pudiera hacer por ellos físicamente. Pero espiritualmente él era un poderoso guerrero de oración que podía crear una tremenda oportunidad para que ellos conocieran la verdad que los podía hacer libres y permitirles soportar los asaltos de las falsas enseñanzas. Eso, entonces, es lo que él hacía: orar por ellos. Esto habla de dar apoyo espiritual superlativo cuando lo necesitaban. Lo asombroso acerca de esta oración es la primera frase "Por eso, desde el día en que lo supimos, no hemos dejado de orar por ustedes". Esta era una oración continua. Hasta donde sabemos, Pablo nunca había estado en Colosas. Aparte de uno o dos de ellos, él no conocía a estos creyentes personalmente. Sin embargo él oró incesantemente por ellos. Cuando nos encontramos con frases así en las Escrituras, es justo preguntar: "¿Cuándo hizo esto?" Él estaba encadenado a un guardia romano día y noche. Él no tenía ni un momento en privado. Dormido o despierto, él estaba encadenado a su carcelero. Es más, cuando él estaba despierto, sus amigos venían a visitarlo y le pedían consejo. Él ministró a los guardias romanos, muchos de los que llegaron a Cristo, como aprendemos en la carta a los filipenses. Él estaba ocupado escribiendo cartas también; Entonces, ¿cuántas veces prometemos orar por alguien y no lo hacemos?

La respuesta se encuentra en una vida de oración continua. Esto se refiere a oraciones en silencio, oraciones susurradas y oraciones que fluyen de nuestro corazón todo el día. Usamos las interrupciones, personas o eventos que inesperadamente aparecen en nuestra vida como llamados a la oración.

Muchos de nosotros usamos los momentos de la alimentación para pensar en Dios y dar gracias por nuestros seres queridos. Pero hay otras cosas aparte de la comida que pueden llamarnos a la oración. Aún podemos usar el periódico o a televisión de la misma manera. Al observar a aquellos en los medios delante de nosotros, podemos hacer una oración silenciosa por ellos por nombre. Cuando leemos un periódico, susurrando a Dios nuestra intercesión por aquellos en necesidad acerca de quienes estamos leyendo. Cuando conocemos a alguien, aún de forma no amable, como alguien que nos cierra el paso en el tránsito, Dios puedes estar llamando nuestra atención a ese individuo en particular para que seamos inspirados a orar por él. ¿Alguna vez has orado por las personas que están frente a ti en una fila, pidiéndole a Dios que los bendiga? Aquí está lo que él sugiere: la oración constante emerge como una reacción a lo que estás atravesando. Estoy seguro de que esto explica las palabras del apóstol aquí. A lo largo del día, Pablo pensaba acerca de los colosenses, cómo estaban y qué los amenazaba, y hacía una oración por ellos. Esto es lo que significa cuando él dice "no hemos dejado de orar por ustedes". Podemos orar unos por otros de la misma maravillosa manera.

Aplicación para nuestra vida

Think of someone who needs your spiritual help, Piensa acerca de alguien que necesita tu ayuda espiritual, haz una corta oración a Dios por esa persona. Alguien entonces te tomará en sus oraciones y súbitamente sentirás el alivio que necesitas.

Señor, enséñame el secreto de la oración continua. Ayúdame a ver cada evento y cada persona en mi vida como una invitación a orar.

Hoy oraremos por los Bautistas del Séptimo Día en los países de: Paquistán, **Las Filipinas***, **Polonia***, **Ruanda***, Sierra Leona, **Sud África***, y Corea del Sur.

* Conferencias que son miembros de la Federación Mundial Bautista del Séptimo Día.

Estaré en mi puesto de guardia, y sobre la fortaleza me pondré; velaré para ver lo que Él me dice, y qué he de responder cuando sea reprendido. Habacuc 2:1 (LBLA)

Constantemente enfrentamos situaciones adversas más allá de nuestro control. En muchas de ellas no entendemos por qué ocurren en nuestras vidas, y aún podemos pensar que se escaparon del control de Dios. Muchas veces, nuestra inmadurez espiritual determina cómo reaccionamos a estas adversidades. Debemos vivir bajo el control de Dios para toda la creación, incluyéndonos a nosotros también. Muchas personas reaccionan de forma diferente diciendo "Bueno, he probado con la fe, y no funciona" o "he probado a Dios, pero eso no funciona" o "he intentado con la oración, y eso no funciona". Las personas que dicen estas cosas no entienden realmente lo que están diciendo, porque, sin siquiera darse cuenta, lo que están diciendo es "Dios es un mentiroso; Dios no es real". Lo que están diciendo es "la Palabra de Dios no es cierta; la Biblia es un fraude". Ellos están declarando que Dios es infiel a Sus propias promesas. Pero Dios no puede ser infiel a Su Palabra. El problema no es Dios; el problema somos nosotros. A veces nos vemos tan ignorantes cuando vemos tan poco. Entendemos una fracción tan insignificante del espectro de cualquier problema. Debemos hacer lo que hizo Habacuc: subir a la torre y esperar a ver lo que Dios va a decir. Si le preguntamos, Dios nos ayudará a entender algo de lo que estamos atravesando. Esto es lo que hizo Habacuc, porque él esperaba una respuesta. Habacuc dice que él esperará. Dios normalmente responde en una de tres formas: es común que Él responda a través de Su Palabra. Es por eso que es tan valioso leer la Palabra de Dios, especialmente cuando estamos confundidos o preocupados acerca de cómo está actuando Él. Muchas veces súbitamente, la luz viene de un versículo que parecía confuso. Verás una nueva perspectiva de lo que estás enfrentando. Tal vez una respuesta venga cuando estés escuchando un mensaje, o un versículo vendrá a tu mente y tendrás que ver con la situación. Dios nos ha dado Su Palabra para que podamos entender cómo actúa Él. A veces Dios responde directamente a nuestro espíritu. Sentimos una clase de presión interna que nos dirige en cierta dirección. Alguna convicción viene y se queda, y no podemos librarnos de ella. Tenemos que

tener cuidado aquí, porque es en este punto en que el enemigo puede falsificar la voz y la mente de Dios. Pero la voz del enemigo siempre es abrumadora (intentando hacerte sentir culpable) y opresiva. El Espíritu de Dios habla suavemente pero persistentemente. Si la voz se alinea con lo que dice la Palabra de Dios, ese es el Espíritu de Dios guiándonos. Pablo dice "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios" (Romanos 8:14, LBLA). Es así como podemos esperar ser guiados. En otros momentos Dios habla a través de nuestras circunstancias. Las puertas se cierran y no podemos abrirlas sin importar cuánto tratemos. Este es Dios obrando, cerrando puertas aquí y abriendo otras, empujándonos en una dirección o en otra. Muchas veces esta es la forma en que Dios responde. Pero Él nos promete que nos responderá. Él no nos dejará como huérfanos, ni nos abandonará a nuestra ignorancia. Santiago dice "Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada" (Santiago 1:5, LBLA). Esto es lo que hizo Habacuc.

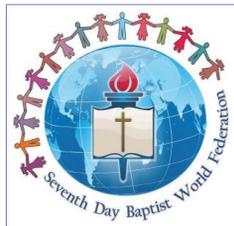
Padre, gracias porque puedo esperar en Ti, sabiendo que Tú eres un Dios fiel y siempre respondes.

Aplicación para nuestra vida

¿Estamos respondiendo como lo hizo Habacuc, esperando expectantemente un entendimiento más completo? ¿Cuáles son tres posibles maneras en que esto puede resultar? Mientras esperamos, ¿estamos contentos con confiar en Dios, comprendiendo que Él tiene todo el panorama completo, mientras nosotros solo tenemos una visión limitada? A veces las circunstancias a nuestro alrededor limitan más nuestro entendimiento y dictan nuestras reacciones. Dios dijo "Clama a mí, y yo te responderé y te revelaré cosas grandes e inaccesibles, que tú no conoces." (Jeremías 33: 3, LBLA)

Oremos por los Bautistas del Séptimo Día en Sudán del Sur, Tanzania, **Uganda***, Ucrania, **Estados Unidos***, y **Zambia***.

* Conferencias que son miembros de la Federación Mundial Bautista del Séptimo Día.



www.sdbwf.org

SDB World Federation
P.O. Box 581
Silver Creek, GA 30173-0581